

01. Memes en internet: el escándalo Snowden

Internet memes: the Snowden scandal

LAURA SIRI
Universidad de Buenos Aires
CABA, Argentina
laura.siri@gmail.com

Letra. Imagen. Sonido L.I.S. Ciudad mediatizada
Año VIII, #16, Segundo semestre 2016
CABA ARG | Pág. 16 a 39
Fecha de recepción: 1/9/2016
Fecha de aceptación: 29/10/2016

El objetivo de este trabajo es estudiar qué concepto de la privacidad se desprende de un conjunto de memes de internet (imemes) sobre las revelaciones de Edward Snowden acerca de los programas de vigilancia masiva de la National Security Agency (NSA), de Estados Unidos. En particular, nos interesó indagar si el mayor énfasis estaba puesto en la vulneración de la privacidad como valor social, o bien en sus consecuencias para la libertad individual. Para ello, realizamos un análisis de rasgos retóricos, temáticos y enunciativos. Entre las conclusiones del estudio se destaca que algunos memes constituyeron solo una excusa para hacer juegos de lenguaje o consolidar la pertenencia a ciertas subculturas. Otros sí cuestionaron los hechos denunciados, pero con alcance limitado. Otros cuestionan, pero cierran la posibilidad de cambio. En general, la reacción discursiva en forma de imemes tematizó primariamente sus implicancias solo para Estados Unidos.

Palabras clave: memes de internet ~ Snowden ~ vigilancia ~ privacidad ~ espionaje

The purpose of this study is studying which concept of privacy derives from a set of internet memes (imemes) about the Snowden's revelations regarding mass-surveillance programs from the United States National Security Agency (NSA). Particularly, we wanted to assess if there was a greater emphasis on how privacy as a social value was being vulnerated, or if the focus were on the consequences this vulneration have for individual liberty. To fulfil this, we did an analysis of rethoric, thematic and enuntiative features. Among our conclusions we take that some imemes constituted only an excuse to produce language games, as well as to reinforce belonging to certain subcultures. Others, by the other hand, did have questioned the alleged facts, but with a limited reach. Another also have questioned, but closing the possibility for change. In general, the discursive reaction in the way of imemes thematised its implications for the United States only.

Keywords: internet-memes ~ Snowden ~ surveillance ~ privacy ~ espionage

En 2013, el ex técnico de la CIA y ex contratista de la *National Security Agency* (NSA) Edward Snowden entregó a los periodistas Glenn Greenwald y Laura Poitras documentos sobre ciertos programas mundiales de vigilancia masiva de los servicios secretos de Estados Unidos, Reino Unido, Nueva Zelanda, Australia y Canadá. La primera historia al respecto se publicó el 5 de junio de 2013, en el periódico británico *The Guardian*. El informante ese día se mantuvo *off the record* y la cobertura decía que la NSA venía recolectando registros telefónicos de millones de clientes de la empresa de telecomunicaciones Verizon en los Estados Unidos.

La respuesta online fue inmediata (KIM 2014). En Facebook, la nota de *The Guardian* fue compartida más de 103.000 veces antes de las 2:00 PM, hora del este, del día de su publicación, junto con comentarios y memes que expresaban enojo, confusión y sorna. En Twitter, ese reportaje fue compartido más de 10.200 veces antes de las 10:00 AM, hora del este, de dicha jornada. El hashtag #NSA alcanzó el primer lugar como *trending topic* del día y alcanzó 250 mil menciones en 24 horas. También fueron destacables las reacciones ante un tuit del actor Jason Biggs burlándose del eslogan publicitario *Can you hear me now?*, de Verizon, que recibió 330 retuits y 130 favoritos en las primeras 24 horas. Similar repercusión se vivió en otras plataformas, como Reddit y Tumblr. Muchas de esas producciones tuvieron la forma de memes o los incluían.

Al día siguiente, *The Guardian* y el estadounidense *The Washington Post* publicaron un artículo basado en la misma fuente, diciendo que había un programa del gobierno llamado PRISM, que daba a la NSA poder de acceder directamente a la historia de búsquedas, correos electrónicos, transferencias de archivos y chats de diversos servicios de internet, por ejemplo los de Google, Facebook y Apple. Estas revelaciones generaron más repercusiones online, así como en medios de comunicación tradicionales de todo el mundo, con críticas a la administración de Barack Obama provenientes de todo el espectro político, así como de activistas de derechos civiles. Por ejemplo, se destacó el blog de Tumblr *Obama is Checking Your Email* (Obama está revisando tu correo), lanzado el 8 de junio de 2013 para satirizar al presidente de Estados Unidos por su responsabilidad en el escándalo. Las burlas de ese tipo con forma de memes fueron rápidamente reproducidas y reformuladas en otros sitios, como *BuzzFeed*, *The Daily Dot*, *Mashable* y *New York Daily News*.

El 11 de junio de 2013, *The Guardian* publicó una entrevista con Edward Snowden. Allí, el informante reconocía ser autor de la filtración. Diez días después, *The Washington Post* publicó que la NSA recolectaba más de 250 millones de cuentas de correo electrónico y listas de con-

tactos de servicios como Yahoo, Gmail y Facebook. También reveló que la NSA y el GCHQ (servicio de inteligencia británico) interceptaban los cables de fibra óptica que conectan continentes y países para acceder al contenido del tráfico. La reacción del gobierno de Estados Unidos fue pedir su búsqueda y captura internacional por cargos de espionaje, lo que no detuvo el interés periodístico.

A lo largo de los meses se fueron liberando más documentos y programas secretos filtrados por Snowden. Todavía siguen apareciendo. Como consecuencia se multiplicaron en todos los medios de comunicación del mundo, así como en los debates online, las controversias acerca de si la vigilancia masiva era un mal necesario para garantizar la seguridad, o si en cambio constituía una inaceptable afrenta contra el derecho a la privacidad. Gran parte de esas manifestaciones tuvo la forma de memes de internet (también llamados imemes; cfr. VÉLEZ HERRERA 2015). Este tipo de producción de la cultura popular puede parecer intrascendente, efímera e indigna de atención. Sin embargo, como destaca LIMOR SHIFMAN (2014: 95), contribuye a un tipo de discusión política no necesariamente confinado a determinadas ubicaciones geográficas y donde la figura del autor, por convención de género, se desvanece. De este modo, según la autora, los imemes son “poderosos y a menudo invisibles agentes de la globalización”. Parecen, entonces, un interesante material para estudiar cómo se reconoció discursivamente una noticia cuyo alcance es de impacto global. Es por eso que, entre los muy diversos y numerosos discursos de reconocimiento generados por el escándalo de la NSA, en este trabajo decidimos estudiar qué concepto de la privacidad se desprendía de los memes de internet producidos al respecto. En particular, nos interesó indagar si el mayor énfasis estaba puesto en la vulneración de la privacidad como valor social, o bien en sus consecuencias para la libertad individual. Para ello, realizamos un análisis de rasgos retóricos, temáticos y enunciativos.

Pero antes, para poder separar más nítidamente lo que es específico de los memes estudiados de aquello que es común al género, detallemos brevemente qué se entiende por imemes y cuáles son sus principales rasgos genéricos.

Los memes online

Muchos imemes son bromas o comentarios intrascendentes y hasta poco inteligibles. Otros proponen “cómo debería ser el mundo y cuál es el mejor modo de llegar allí” (SHIFMAN 2014: 120). Según GABRIELE MARINO (2015: 50): (i) son textos; (ii) pueden tener diferentes sustancias expresivas, usualmente sincréticas, (iii) derivadas de un proceso de intervención sobre textos preexistentes (iv) de acuerdo con reglas de pertinencia

y buena formación (v) y caracterizados por una eficacia colectivamente asignada y reconocida y (vi) por tener un espíritu juguetón, (vii) por la anonimidad del creador y (viii) por sus modalidades de difusión repetitivas, adaptativas, apropiativas y, en general, participativas.

Conviene subrayar también que, para que algo sea un imeme, no precisa ser viral ni haber logrado propagarse. No todos los imemes se hacen virales, ni todo producto viral tiene una estructura memética (MARINO OP. CIT.: 59). También, aunque suelen ser cómicos, no siempre es el caso.

Los imemes requieren solo instantes para ser disfrutados y retransmitidos. No mucho más tiempo si se los desea modificar. Las plataformas para compartir contenidos, como YouTube, los blogs y las redes sociales contribuyen a diseminarlos. Y sitios como 4chan y Reddit son considerados *factorías de memes* que, incluso, incentivan el ascenso de los más populares a un lugar destacado, mediante el *upvote* (similar a un *me gusta* de Facebook). Asimismo, pueden propagarse mediante todo tipo de equipos porque, como dice JENKINS (2008: 26), son un caso típico de una era donde “el hardware diverge mientras que el contenido converge”. Tampoco hace falta hoy tener conocimientos de edición de imágenes para crear imemes, ya que en sitios como icanhas.cheezburger.com o memegenerator.es o quickmeme.com (2010), entre otros, el usuario solo debe elegir una imagen de catálogo o subir la propia, llenar casilleros con el texto que desee y luego compartir el resultado en el foro o red social de su preferencia. Hacer imemes que involucren video y sonido, en cambio, por ahora requiere algo más de habilidad informática.

Igualmente, es importante no caer en la impresión de que las llamadas nuevas tecnologías convierten a todos en creadores de contenidos. En el caso de los imemes, muchos usuarios se limitan a darles *me gusta* o compartirlos en redes sociales, pero no los crean ni los modifican. Esto permite sostener que, aunque tengan características del *networking*, los memes online no se alejan del todo del modelo *broadcasting* de mediatización (de pocos a muchos). Otro argumento para distanciarse de la creencia en la aparentemente infinita creatividad de los usuarios a la hora de hacer imemes lo da SHIFMAN (2014: 342). La autora demuestra que, aunque teóricamente los elementos retóricos, temáticos y enunciativos utilizables son infinitos, la realidad es que los usuarios tienden a hacer modestas contribuciones usando un número sorprendentemente pequeño de moldes o plantillas. Esta aparente rigidez, afirma, puede tener una importante función social: crear una sensación de comunidad en un mundo fragmentado.

Los imemes y sus géneros

Los géneros comunicativos en el mundo digital se caracterizan por las líneas difusas entre producción, consumo e interpretación de contenidos (JENKINS OP. CIT.: 27). Los imemes no son la excepción. Para complejizar la situación, Marino (OP. CIT.: 50) resalta que cuando uno habla de memes de internet puede referirse tanto al objeto individual como al género. Incluso se denomina meme a cada una de las plantillas genéricas que, con el simple agregado de diferentes leyendas, dan origen a múltiples versiones. Ciertamente, esto constituye un abuso de notación, pero en este trabajo hemos decidido reproducirlo, excepto cuando pueda prestarse a equívocos.

La principal razón para sostener que los memes de internet constituyen un género dentro de las múltiples producciones que los usuarios comparten online es su reconocimiento como tal por parte de los “nativos”. También es destacable la existencia de fenómenos metadiscursivos permanentes y contemporáneos (STEIMBERG 2013: 71-74), como el sitio knowyourmeme.com. Éste constituye un censo sistemático que los recolecta, cataloga y estudia. Los memes de internet se pueden a su vez emparentar con macrogéneros, como la sátira y la parodia.

También existen diversos subgéneros dentro de los imemes. SHIFMAN (2013: 61-72), los clasifica en función de combinaciones de rasgos temáticos y de formato (por ejemplo, video, imagen estática o sonido). En el universo de los imemes que encontramos sobre el caso Snowden, por ejemplo, prevalecían aquellos pertenecientes a estos tipos:

- > *Photoshops reactivos*: imágenes que usan programas de edición para resignificar fotos emblemáticas (como fotos de Snowden, o de Obama, o del edificio de la NSA). En general, implican la manipulación de contenido visual o audiovisual proveniente de los medios masivos u otros elementos de la cultura popular.
- > *Personajes o iconos arquetípicos reutilizables (stock character macros)*: se basan en imágenes que representan personajes estereotípicos asociados con conductas determinadas, acompañadas de subtítulos relativos a cualquier temática, pero conservando el atributo o formato sintáctico asociado por convención. También se los llama *Advice animals* (animales consejeros), aunque no siempre incluyan consejos y los animales en cuestión puedan ser humanos. En general, involucran una compleja grilla de signos que solo pueden descifrar los versados en cierta subcultura.

La clave de la popularidad de los imemes basados en imágenes estáticas, según TAX (2012: 11), es que pueden comunicar significados e ideas

en forma fácil y rápida, todo con un solo cuadro. En cuanto a factores de dispositivo, habitualmente este tipo de piezas tiene baja resolución, para favorecer su rápida transmisión. Además, tienen forma cuadrada o rectangular, tipografía *Impact* con contorno negro, y dos líneas de texto (la de abajo puede ser una reflexión o remate ingenioso). Ocasionalmente hay una línea en letra pequeña con marcas de agua o con el nombre del sitio usado para su generación. Las fotos usadas no necesariamente operan como ícono de una situación o personaje ubicados en el pasado, sino como elemento a yuxtaponer a un texto para generar otro sentido y anticipar una secuela sobre cierto motivo temático.

Cómo encontramos imemes sobre Snowden

Para rastrear memes relacionados con las revelaciones de Snowden, primero se realizó una observación preliminar sobre cómo se los acostumbra etiquetar en sitios como *memepedia*, *knowyourmeme*, *memecenter*, *memebase* o Reddit. En general, prevalecieron las etiquetas “NSA” y “Snowden”. Dada la capacidad del buscador de imágenes de Google para reconocer este tipo de metadatos, así como su habilidad de recuperar archivos de una enorme cantidad de sitios diferentes, se buscaron allí el 7 de febrero de 2016 las expresiones *NSA + meme* y *Snowden + meme*.

Aparecieron 518 resultados, de los cuales 150 se descartaron por ser historietas firmadas por profesionales o autores de *webcomics*, no imemes anónimos, o no estar realmente relacionados con el escándalo de la NSA sino ser falsos positivos del buscador. De este modo, quedaron 368. Con excepción de muy pocos en castellano, alemán y ruso, todos los hallados estaban en inglés (SHIFMAN, OP. CIT: 96, justamente resalta que, aunque existen memes en todos los idiomas, predomina el inglés como *lingua franca*).

Vale la pena señalar que, dado cómo funciona el algoritmo de Google, si hubiera algún sesgo sería a favor de las producciones locales o en el idioma de quien busca (en este caso castellano). Google prioriza los contenidos más cercanos y, por cuestiones técnicas que no tiene sentido detallar aquí, sabe desde dónde se busca, aunque la persona no se registre con una cuenta de la compañía o bien oculte su IP. Sería posible, por lo tanto, perder de vista contenidos en portugués, por ejemplo, pero no en castellano si uno busca desde Argentina. Además, para forzar resultados, también se experimentó configurando idioma deseado para los resultados. Por ejemplo, pidiendo que fuera alemán. Aun así los resultados predominantes fueron imemes en inglés, porque cuando Google no obtiene hallazgos en el idioma pedido, igual lista lo que encuentre en otras lenguas.

También es evidente que los imemes producidos acerca de Snowden tienen que haber sido muchos más que los hallados. Para entender esta relativamente reducida cantidad es necesario explicar cómo funciona el buscador de imágenes de Google (y, en realidad, cualquier buscador de imágenes). En principio, hay que resaltar que, en el estado actual de la tecnología, lo que se hace son índices de rasgos asociables con una foto. Estrictamente, el buscador no “sabe” qué contiene la foto en sí. Sí analiza cualquier metadato incluido en ésta, y también si tiene un nombre revelador (por ejemplo, *snowden.jpg*). El enlace donde la encuentra también le revela datos, así como las palabras que la rodean en la página donde aparece. En el caso de imágenes con texto, como los imemes, el sistema hace un reconocimiento óptico de caracteres. En caso de que sea el retrato de alguien que se haya etiquetado con un nombre en otros servicios de Google u otra empresa, también se reconoce. Por ejemplo, el avatar de uno en Facebook sin duda aparecerá al buscar el propio nombre. También registran con qué términos se asoció la misma imagen en caso de haber sido usada en más de una ocasión. Y dado que Google invirtió mucho en fotografiar gran parte de las calles de todo el mundo, también puede identificar lugares y señales que aparezcan en una foto, aunque estén en otro ángulo (GENDLER 2016).

Dicho esto, queda claro que es muy factible no encontrar una imagen en el buscador de Google, lo cual no implica que no exista. En el caso de nuestro universo, existió además un compromiso: si no se incluía en la búsqueda el término “meme”, aparecía una cantidad inmanejable de resultados sobre Snowden, de los cuales era impracticable seleccionar solo aquellos que sí fueran memes. Añadir ese término garantizaba que la cantidad de falsos positivos fuese acotada, pero también implicaba aceptar que se perderían aquellas instancias donde el algoritmo no pudiese asociar un posible resultado con la palabra “meme”. Dado que no existe un lugar en la Web que se dedique a almacenar absolutamente todos los memes producidos online sobre cualquier temática y en cualquier lugar del mundo, creemos que el método de búsqueda elegido era el mejor disponible, aunque implicara aceptar que se perderían posibles resultados.

Otra limitación es que resultaba muy complejo o imposible rastrear el origen de cada elemento del universo, dónde apareció inicialmente, en qué circunstancias exactas, en diálogo con cuáles otros y, menos aún, con la autoría de quién. En efecto, así como los elementos que componen un imeme suelen ser piezas culturales sacadas de contexto, los propios memes de internet tienden a oscurecer su marco metacomunicativo a medida que se propagan.

Una vez obtenido el universo, con las mencionadas limitaciones, se plantearon dos opciones para seleccionar ejemplos concretos para analizar en este trabajo. La primera hubiera sido elegir una muestra aleatoria. Pero, al intentarlo, vimos que quedaban fuera elementos que parecían semióticamente muy ricos y que, paralelamente, quedaban sobrerrepresentados imemes demasiado similares. Por ejemplo, aquellos que reformulaban el *Yes we can* de Obama como *Yes we scan*. Así que nos decidimos por una segunda opción: analizar más en detalle un número menor de ejemplos no seleccionados al azar, sino por el aporte distintivo que, estimábamos, hacían a la conversación global en forma de imemes sobre el tema de nuestro interés. La justificación teórica de esta decisión metodológica se encuentra en SHIFMAN (2014: 341), quien demuestra que lo que importa de los imemes no es su reproducción como unidades culturales únicas, sino como grupos de dichas unidades. En definitiva, si lo que queríamos era estudiar la memesfera global referida a Snowden, parecía más oportuno elegir los casos para este informe más por su singularidad que por su semejanza. Así que tomamos los doce que nos parecieron más orientados a este objetivo y, en su análisis, de todos modos consideramos todo el universo como contexto de referencia interdiscursiva.

Sin embargo, aunque los ejemplos no fueron elegidos aleatoriamente, igual para reducir todo lo posible el posible sesgo humano al seleccionarlos se utilizó una técnica habitual de minería de datos: el análisis de conglomerados de k-medias. Concretamente:

1. Se asignó a cada elemento del universo una serie de etiquetas o tags, del tipo “Obama”, “foto de Snowden”, “alusión a 1984”, etc.
2. Se creó una tabla con el conjunto de etiquetas más el texto contenido en cada i-meme del universo (ese texto puede obtenerse automáticamente con un programa de reconocimiento automático de caracteres).
3. Se realizó una clasificación no supervisada de los documentos generados en el punto anterior aplicando la técnica K-medias a la matriz resultante de reflejar cada palabra presente en algún texto en las columnas y cada texto en las filas. Esta matriz tenía un uno si la palabra de la columna pertenecía al texto de la fila y un cero en otro caso. Se eligió hacer doce agrupamientos.
4. Una vez determinados los conglomerados se eligió el elemento que estuviera a menos distancia del centroide correspondiente como representativo del grupo.

Si el lector desea familiarizarse más con este método y, en particular, con los conceptos de k-medias, clasificación no supervisada y centroide, existe abundante bibliografía al respecto como, por ejemplo, PEÑA (2002).

A los fines de este artículo sólo importa que la tarea se hizo para evitar una posible tendenciosidad y que, una vez elegido el conjunto de ejemplos se creó una planilla donde se consignaban los rasgos más salientes de cada elemento en cuanto al nivel del dispositivo (FERNÁNDEZ 2008), al formato retórico (BREMOND 1970 Y HAMON 1994: 45-60), a la función predominante (JAKOBSON 1981), a operaciones de figuración (FERNÁNDEZ Y TOBI 2009), de tematización (SEGRE 1985 Y METZ 1962) y de enunciación (FERNÁNDEZ 1994 Y VERÓN 1985). A continuación se presenta una síntesis de lo hallado.

Análisis de cada ejemplo

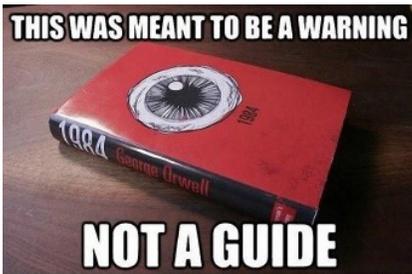


Figura 1 – “Se suponía que esto fuera una advertencia, NO UNA GUÍA”

La figura 1 muestra un ejemplar de 1984, la novela distópica donde George Orwell describía un futuro caracterizado por la hipervigilancia. No es una imagen reutilizable, sino una foto sin manipulación digital, seleccionada específicamente para comentar el escándalo de Snowden. Como figura retórica, puede considerarse una inserción paradigmática que, para su interpretación, requiere

conocer lo que connota. Para reforzar este esfuerzo por parte del enunciatario, la leyenda usa el déictico *This*, en vez de decir “La novela 1984”. El efecto de conjunto es argumentativo, con móvil ético. La tipografía es mayor en la segunda línea y, al subrayar que el libro no debía ser tomado como una guía, se dirige a un enunciatario que estaría haciendo exactamente eso. Un enunciatario que, si reconoce la inserción, es que sabe exactamente lo que hizo y que, por lo tanto, queda definido por sus acciones. No hay, en cambio, marcas del enunciador, que aparece como una genérica voz acusadora. Este imeme, por lo tanto, es una crítica pública al Estado y, aunque levemente irónica, es más un reproche amargo que una broma. Puede decirse que predomina la función conativa. Es interesante también por lo que no dice: no tematiza exactamente cómo se habría tomado como guía para la realidad aquello que era una obra ficcional destinada a ser una advertencia. Se supone conocido tanto para el enunciador como para el enunciatario, así como para el paradestinatario que presenciara este supuesto diálogo. En síntesis, indica que un verosímil construido para la ficción resultó serlo también en la realidad.

La figura 2 está tomada de la conocida serie de los años 60 *El Superagente 86*. Allí, cuando debían hablar de algo secreto acudían a un inútil y aparatoso dispositivo: el cono del silencio. Por lo tanto, no es una plantilla reutilizable, sino un reciclamiento de una pieza de cultura mediática televisiva, en una relación de puro anclaje con el texto, ya que no hace más que fijar su sentido sin añadir nada demasiado nuevo. Aunque el formato es argumentativo, el saber compartido acerca de la inutilidad que tenía en la serie el consabido cono permite interpretar que lo que podemos intentar para evitar que la NSA nos escuche es eso: inútil.



Figura 2 – “La NSA está escuchando: quizá deberíamos usar el cono del silencio”

La tipografía es mayor en la primera línea, que establece el problema, que en la segunda, donde se propone la solución absurda, marcando una diferencia de importancia entre ambas. Lo que se tematiza es, por lo tanto, la omnipresencia de los oídos de la agencia. También se percibe el motivo del espionaje propio de la NSA y de Snowden, parodiado con la presencia de los conocidos personajes del “recontraespionaje” Maxwell Smart y el Jefe. La situación enunciativa presupone el conocimiento de la serie y simula un enunciador que aconseja y un enunciatario aconsejado, ambos en unos mismos planos jerárquicos y pertenecientes a un mismo *nosotros* enfrentado con un *ellos*: la NSA. También, claro está, se presupone que el enunciatario está al tanto del escándalo de Snowden. Pero la misma ambigüedad creada por el motivo “espionaje” también permite entender que *we* no se refiere solamente al enunciatario y el enunciatario genéricos, sino específicamente a los personajes bajo el cono. Este tipo de efecto polisémico es muy frecuente en los imemes. Como dice SHIFMAN (2014), por ejemplo, un imeme con Obama vestido de Jedi luchando con un sable lumínico puede ser una burla a su persona, pero también puede dar a entender que está del lado “bueno” de la Fuerza. La polisemia es parte del efecto gracioso.



Figura 3 - "No me asusta la NSA: uso el modo incógnito"

ve una acción colectiva, ni se expresa para cuestionar a nadie. Lo que en realidad hace es aprovechar el *trending topic* de las revelaciones de Snowden para reírse de las personas demasiado ignorantes sobre el funcionamiento de la Red. Con lo cual, está claro que hay complicidad entre enunciador y enunciatario. Pero el enunciador no coincide con quien dice yo. Ese yo es lo que DUCROT (1990: 19-20) llamaría *punto de vista*, o un personaje que supuestamente diría determinada cosa, en este caso ridícula. Como no es un yo real sino figurado, no puede suponerse que hay predominio de la función conativa. Más bien, por la escasez de contenido informativo de la pieza se puede decir que predomina la función fática.

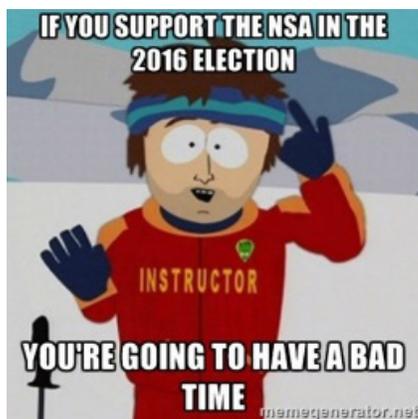


Figura 4 - "Si apoyas a la NSA en la elección de 2016, la vas a pasar mal"

El imeme de la figura 3 se basa en un personaje arquetípico reutilizable llamado *Idiota chica nerd*. En este esquema, la primera línea de texto usualmente contiene referencias a la *cultura geek* y, la segunda, demuestra falta de conocimiento real sobre el tema. En este caso, para entender la broma, hay que saber que el modo incógnito de los navegadores en realidad no protege en absoluto contra la vigilancia. Así, este imeme en particular no busca abogar contra el espionaje hacia civiles comunes, ni promueve

una acción colectiva, ni se expresa para cuestionar a nadie. Lo que en realidad hace es aprovechar el *trending topic* de las revelaciones de Snowden para reírse de las personas demasiado ignorantes sobre el funcionamiento de la Red. Con lo cual, está claro que hay complicidad entre enunciador y enunciatario. Pero el enunciador no coincide con quien dice yo. Ese yo es lo que DUCROT (1990: 19-20) llamaría *punto de vista*, o un personaje que supuestamente diría determinada cosa, en este caso ridícula. Como no es un yo real sino figurado, no puede suponerse que hay predominio de la función conativa. Más bien, por la escasez de contenido informativo de la pieza se puede decir que predomina la función fática.

El meme de la figura 4 está basado en la imagen reutilizable *Super cool ski instructor*, un *Advice Animal* (recordemos que esa categoría no excluye a los humanos) que parodia al instructor de esquí del episodio *Aspen* de la serie animada *South Park*, emitido por primera vez el 20 de marzo de 2002. La estructura de los textos acompañantes es argumentativa: "si haces tal cosa desaconsejable, la vas a pasar mal". En el caso del ejemplo, lo que traería malas consecuencias sería "apoyar a la NSA en la elec-

ción [presidencial, EEUU] de 2016”. El efecto cómico se realiza mediante una figura de supresión, por la cual el lector debe reponer algo que no se dice: que la NSA sería de algún modo “candidata” en esos comicios y que, si gana, sería muy malo. Esa reposición resulta cómica, asimismo, porque plantea la incongruencia de que el candidato no sea una persona física, sino una dependencia gubernamental ya existente cuya función es espiar. También juega con la ambigüedad ya que, si no se explicita a quién exactamente representaría a la NSA en los comicios, quiere decir que cualquiera de ellos es igual. Hay, por lo tanto, una situación enunciativa de complicidad entre enunciador y enunciatario.

La base del imeme de la figura 5 es el personaje arquetípico reutilizable *Conspiracy Keanu*, donde siempre aparece el actor Keanu Reeves con expresión de preocupación, acompañado de un texto con preguntas conspirativas. En el caso del ejemplo, la foto aparece con un marco negro donde se incluye el símbolo del *me gusta*, de Facebook y alusiones a los llamados *Cinco Ojos*: los países que formarían parte de la hipervigilancia global de los servicios secretos hacia personas comunes, según Snowden (Estados Unidos, Reino Unido, Canadá, Australia y Nueva Zelanda).

En la parte superior de dicho marco se muestran alusiones a *puntos y vidas*. Abajo se indica un *stealth time*. El modo *stealth*, en los juegos, permite a un jugador mantenerse oculto ante los adversarios. Hay muchas alusiones a juegos de consola, justamente el tema de lo que se dice en el texto: “¿Qué tal si el chequeo por internet cada 24 horas de la Xbox es en realidad solo la Xbox mandando su grabación diaria sobre ti a la NSA?”. A su vez, esto alude a uno de los documentos de Snowden, donde precisamente decía que las Xbox formaban parte del conjunto de dispositivos espiados por los servicios secretos. Todas estas alusiones dentro de alusiones hacen que solo quien esté al tanto de cierta estrecha intersección de referencias extratextuales pueda entender el conjunto. Básicamente, el efecto de sentido es que lo que parece un simple juego puede no serlo, o que mantenerse en modo *stealth* quizá proteja de la mirada de otros jugado-

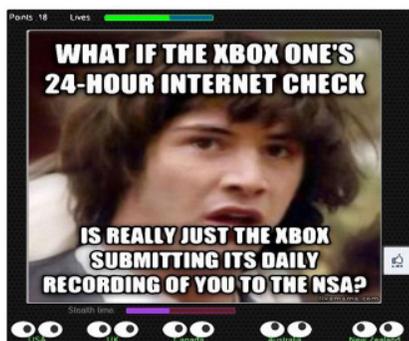


Figura 5 - Keanu conspirativo

res, pero no de los servicios de inteligencia. Se podría decir que es el tema de *lo siniestro*, o lo extraño en lo familiar, cuyo principal antecedente es la obra homónima de Sigmund Freud. La operación de figuración es de referenciación, porque construye o conjetura una cierta *imagen del mundo*. Y se focaliza en la concreción, porque especifica claramente eso que puede estar ocurriendo en el “afuera” extratextual. En cuanto a la situación enunciativa, aparece un enunciador que supuestamente duda y pregunta para que el enunciatario responda. Pero la pregunta presupone una respuesta afirmativa.



Figura 6 – El paralelo entre Manning y Snowden

En el ejemplo de la figura 6 predomina la antítesis, marcada por la oposición de elementos claros contra oscuros. El texto ancla lo expresado por la imagen, bajo la forma de paradoja. En efecto, la primera línea (letra negra sobre fondo blanco), dice “Si violas la privacidad del gobierno vas preso”. Dicha línea se yuxtapone con una foto del soldado Manning, quien entregó a Wikileaks más de 800 mil documentos clasificados y que por ello fue condenado a 35 años de prisión. La segunda línea, en blanco sobre fondo negro, dice “si el gobierno viola la tuya, lo llama Ley Patriota” (que habilitó espionar a cualquiera). Se yuxtapone con el

escudo de la NSA. Un epígrafe en letra chica deja ver el origen del meme: la página en Facebook de *Mentally Emancipated*, un grupo libertario de derecha de Estados Unidos, afín al senador Ron Paul. Desde lo temático, prima la idea de la opresión del individuo por el estado, un verosímil ideológico frecuente en dicho movimiento. Entre los motivos se pueden mencionar la crítica a la violación de la privacidad individual y a la Ley Patriota. Como puede verse, hay una estructura argumentativa que expresa una paradoja, con un móvil pragmático, ya que resalta el resultado de acciones. En el caso de la primera línea, ese resultado es concreto: ir preso. En la segunda, es abstracto: reformular el sentido de la acción por medio de una operación de antifrasis. Dicha antifrasis fun-

ción como una inserción sintagmática: hace sentido en el interior del texto. Pero la foto de Manning y el escudo de la NSA son inserciones paradigmáticas. Para entender la primera, es necesario conocer y recordar el escándalo de Wikileaks. Para entender la segunda, hay que estar al tanto del de Snowden y, además, poder hacer un paralelo entre ambos casos de fuga masiva de información. Asimismo, se observa una operación de condensación, en este caso una metáfora de personalización. En efecto, si uno puede violar la “privacidad” del gobierno, es que se asimila a éste con una persona. En cambio, la yuxtaposición del escudo de la NSA con la palabra *government* es una operación de desplazamiento, en este caso una sinécdoque, por la cual se identifica a todo un gobierno solo por una de sus dependencias: la agencia de espionaje. La situación enunciativa es tal que enunciador y enunciatario se suponen pertenecientes a un mismo grupo que tiene una subcultura compartida.

El imeme de la figura 7 también está basado en una *image macro*: *Bad Luck Brian*. Representa a un adolescente rubio que usa frenos, con un chaleco con estampado escocés, probablemente un uniforme escolar. Normalmente se acompaña de un texto que describe alguna circunstancia desgraciada o vergonzosa. Así, el texto agrega información que no está presente en la imagen y opera como figura de referenciación en la forma de relevo. En el caso del ejemplo, una voz en *off* dice “Nadie se interesa por él, excepto la NSA, la GCHQ y la BND”.

El GCHQ o *Government Communications Headquarters* es el organismo de inteligencia del Reino Unido. BND es la sigla de *Bundesnachrichtendienst*, su análogo alemán. Está claro que no muchos conocen a estos organismos, así que para entender se requiere estar particularmente informado, de modo que enunciador y enunciatario se encuentran a un mismo nivel, ajeno a terceros. El efecto cómico se genera por la incongruencia de sostener



Figura 7 – Mala suerte Brian

que los servicios secretos, en lugar de perseguir terroristas, espían a chicos así. Y resulta verosímil porque, según Snowden, dichas agencias recolectan comunicaciones de millones de personas comunes no sospechosas de ningún delito. De hecho, muchos imemes sobre la NSA sugieren que, en vez de espionar para prevenir grandes amenazas, lo haría para conocer banalidades sobre la intimidad de personas intrascendentes.



Figura 8 - *Corazón Valiente*

El meme de la figura 8 usa la plantilla llamada *William Wallace*, tomada de un cuadro de la película *Corazón Valiente*, en el momento en que el héroe escocés interpretado por Mel Gibson dice: “podrán tomar nuestras vidas pero nunca tomarán nuestra libertad”. El formato del texto acompañante siempre es paródico y con la forma “podrán tomar nuestro X, pero nunca tomarán nuestro Y”. Es decir, opera por conmutación. En el caso del ejemplo, dice “Podrán tomar nuestra privacidad, pero nunca tomarán nuestros memes”. Es claro que esta plantilla favorece especialmente la función poética del lenguaje, porque lo que más destaca es la forma de lo dicho, no su contenido. Lo que hace es aprovechar

un tema de actualidad muy comentado para decir una trivialidad sobre los memes en sí. En el ejemplo, parte de la broma es la hipérbole de asimilar la lucha medieval por la independencia de Escocia con el derecho a hacer memes. Incluso sugiere que, si hay que optar entre la privacidad (alusión a lo extratextual del escándalo de Snowden) y dicho derecho, es más importante este último. La situación enunciativa es de inclusión, ya que enunciador y enunciatario se presumen pertenecientes al mismo colectivo de quienes pueden entender estos guiños. Es un buen ejemplo de que no siempre los imemes sobre noticias de gran trascendencia pública constituyen una forma de protesta social. A veces son simples humoradas, destinadas en última instancia a reforzar las reglas de conformación de los géneros meméticos online y de las redes inter-subjetivas que los sustentan.

El meme de la figura 9 y variantes circuló mucho cuando se difundieron las revelaciones de Snowden. Es una parodia del eslogan de la campaña de Obama *Yes, we can*, donde el texto más visible adjunta una “s” y dice *Yes, we scan* (subtitulado con un *Deal with it* (“Aguántate”). El motivo temático del “escaneado” o “escrutinio”, como podría traducirse, se ve reforzado por varios elementos: los auriculares de Obama, la pancarta que dice *Observe* sostenida por alguien en la multitud, las leyendas verticales *Control* y *Obey us* (“Obedécenos”), y la horizontal *We are watching you*, así como *Trust us, trust us, trust us, repeat*. (“Confía en nosotros, repite”). También se observa en la esquina inferior izquierda el símbolo del ojo, presente asimismo en los dólares y, a la derecha, *NSA.gov*, la dirección web de la agencia de inteligencia. En el círculo que rodea la imagen del presidente, dice *United we progress toward a perfectly monitored society* (“Unidos progresamos hacia una sociedad perfectamente monitoreada”). Los colores son los de la bandera de Estados Unidos. Es, en suma, un Photoshop reactivo muy elaborado. No es un imeme como los que cualquiera podría hacer con *memegenerator*, por ejemplo. La situación enunciativa es de sometimiento del enunciatario por el enunciador. Se usa la función conativa (es decir, centrada en el receptor), en el *Deal with it*, en el *Obey us* y en el *Trust us*. Pero con una tipografía minúscula que remeda la letra chica de un contrato, algo no escrito con la intención de facilitar la lectura. También es interesante cómo la parodia desplaza el *nosotros* presuntamente inclusivo del original *Yes, we can* por otro que deja fuera al destinatario: *We are watching you* (*nosotros* somos los que te vigilamos, por lo tanto, eres el *otro*). Globalmente, se puede decir que se describe una situación dada por hecha. Pero también hay un efecto argumentativo al pretender convencer al enunciatario de conformarse con dicha situación. A diferencia de muchos imemes, este no es cómico, pero sí irónico, ya que al decir algo en realidad se quiere significar lo contrario.

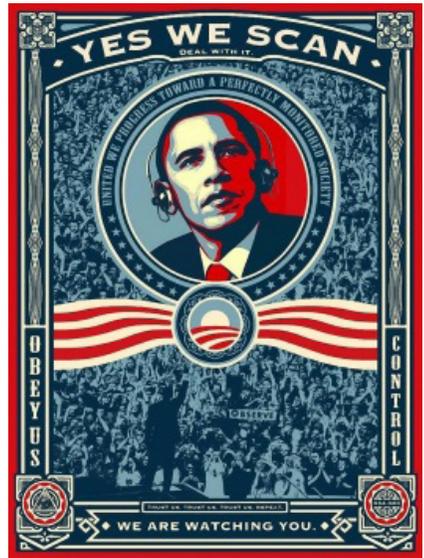


Figura 9 - Obama



Figura 10 - Burlándose de Obama

Como muestra la figura 10 (que no es parte del conjunto de doce ejemplos, pero la aportamos como contexto), Barack Obama fue uno de los personajes más prevalentes en el universo de inemes considerado. En el caso del elemento del corpus de la Figura 11, no se trata de un único cuadro sino una especie de diálogo, como en una fotonovela, formado por dos tomas distintas. A la izquierda el presidente y la derecha la imagen del anuncio “¿Puedes oírnos?” de la compañía de telecomunicaciones Verizon (que, como hemos dicho, figura en documentos de Snowden donde se reproduce una orden secreta forzándola a entregar al FBI y la NSA datos de llamadas telefónicas de millones de estadounidenses). Tanto Obama como el personaje de Verizon tienen un celular y la yuxtaposición genera la impresión de que estuvieran hablando entre sí. El efecto cómico se produce porque lo que parecen ser una pregunta y una respuesta fáticas, en realidad en el contexto del escándalo y siendo eslóganes producen un efecto referencial. La resultante es literalmente verosímil: que el gobierno puede escuchar todo lo que hablan los ciudadanos. Y no son éstos quienes aparecen afirmándolo, ni Snowden, sino los mismos involucrados (Obama como metonimia del gobierno, el supuesto operario de Verizon tomado de la publicidad como metonimia de esa empresa).

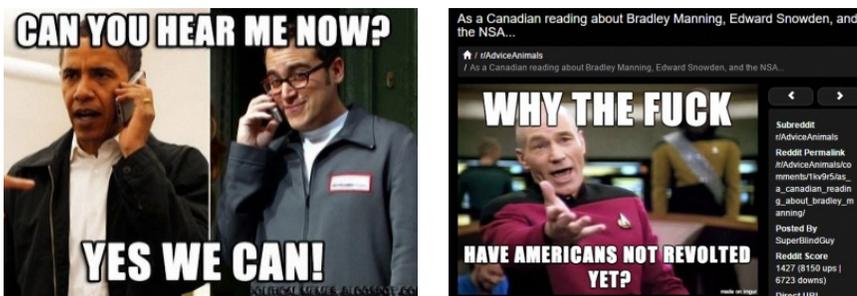


Figura 11 - “¿Puedes oírme?” Image 12 - Picard enojado

Picard Enojado es una *image macro* que representa una captura de pantalla de la serie *Star Trek: The Next Generation*, donde el capitán Jean-Luc Picard tiene una expresión de exasperación. El texto acompañante siempre comienza con la pregunta retórica enfática y coloquial *How the fuck?*, *Why the fuck?* o *What the fuck?* En la figura 12, mostramos el meme junto con su cotexto porque, para ser comprendido, requiere haber visto el paratexto *As a Canadian reading about Bradley Manning, Edward Snowden, and the NSA...* (“Como canadiense leyendo sobre Bradley Manning, Edward Snowden y la NSA...”), que funciona como primera parte del enunciado *Why the fuck have Americans not revolted yet?* (“¿Por qué carajo los estadounidenses no se rebelaron aún?”). No importa si el meme fue creado por un verdadero canadiense. Más bien, interesa el estereotipo vigente en Estados Unidos de que los ciudadanos del Canadá son tan flemáticos que no se enojan con nada. Es como decir “hasta un canadiense se rebelaría ante estos hechos”. O sea, se trata de una figura de referenciación por comparación. Predomina la función conativa, ya que insta a la rebelión social y el formato general es argumentativo, orientado a convencer debido a un móvil ético.

Desde el punto de vista temático, resulta significativo que, aunque supuestamente toda la humanidad habría sido espiada y perjudicada por las acciones secretas del gobierno de Estados Unidos, incluidos los canadienses, quienes deberían rebelarse son los estadounidenses. ¿Por qué no habrían de rebelarse personas de todas las nacionalidades? De hecho, en Alemania y en Brasil las revelaciones de Snowden tuvieron mucho impacto y generaron incidentes diplomáticos. En Estados Unidos, en cambio, se cuestionó mucho más que ese país pudiera estar espiando a sus propios ciudadanos que si hacía lo mismo con millones de extranjeros. En cualquier caso, la situación enunciativa planteada en la Figura 11 es ambigua. Porque el enunciatario podría tanto ser otro canadiense o bien un estadounidense. En el primer caso, serían dos canadienses pertenecientes a un mismo escalafón jerárquico construido por el texto. En el segundo caso, en cambio, el canadiense estaría en posición de reclamarle una explicación a su presunto interlocutor. Es decir, se estaría poniendo en una posición de superioridad.

Complementariamente, queremos llamar la atención sobre el meme de la figura 13 (fuera de corpus), una transformación digital del anterior, donde se conmuta el rostro de Picard por el de Snowden. El propósito es el mismo: llamar a la acción contra el gobierno. En cuanto a la enunciación, a diferencia del anterior, no habla de un *ellos* sino que se dirige directamente a un *tú*.

El rostro de Snowden ha sido uno de los *Advice Animals* más utilizados, junto con Obama, en la tematización del escándalo de la NSA. En la figura 14 vemos algunos casos más, para ilustrar este punto.

Figura 13 – Snowden fusionado con Picard



Figura 14 – Snowden como Advice Animal



Figura 15 – Confesiones de un oso

El ejemplo de la figura 15 es una respuesta a imemes como el de la Imagen 13. Se basa en *Confession Bear*, una *image macro* que representa un oso malayo apoyado en un tronco. Los textos suelen manifestar opiniones controvertidas, de esas que no suelen expresarse por temor a la censura social. En este caso no se sigue tan fielmente la regla, ya que el oso en realidad interpela directamente al enunciatario diciendo (traducción aproximada): “Odio ver memes instando a los estadounidenses a

rebelarse por lo de la NSA, porque yo sé que ustedes, boludos, no harán nada”. Como se ve, prima la función emotiva, ya que exterioriza un sentimiento de frustración y de desesperanza. No insta a hacer algo, como lo haría si primara la función conativa: asume que no vale la pena ni intentarlo. La función del texto con respecto a la imagen es de relevo ya que, como suele suceder con las *image macros*, el significado global del imeme no está dado por el plantigrado en sí, sino por éste como supues-

to emisor de un texto que podría ser cualquier otro. Lo que sí es parte del verosímil de género de esta plantilla en particular es la presencia de un aparentemente tierno animal diciendo cosas fuertes. En este caso, hasta empleando un insulto. También son de subrayar las comillas en *riot*, que se pueden interpretar como una inserción paradigmática que distancia lo dicho del presunto locutor y, al mismo tiempo, marca la polemización con un afuera extratextual formado por textos donde el enunciador sí se haría cargo del uso de dicho término. Desde el punto de vista temático, este imeme trata de la apatía social frente al abuso. Expresa un verosímil social acerca de la imposibilidad del cambio. Desde el punto de vista de la situación enunciativa, se ve un enunciador que agrade y un enunciatario que recibe la agresión o sea, están en relación de complementariedad.

Entre la resistencia y el conformismo, y entre nosotros y ellos

Si uno tuviera que sintetizar las revelaciones de Snowden, podría decir que se trató de demostrar que, en los llamados nuevos medios, poderes oscuros y secretos de los países centrales espían nuestras comunicaciones y guardan registros de cada cosa que hacemos, sin que seamos sospechosos de ningún delito. Esto que, en definitiva, no tendría que haber resultado particularmente sorprendente, fue publicado inicialmente del modo más clásico posible: en un par de diarios. Fue como si el *broadcasting* hubiera intentado advertir a la humanidad sobre los peligros del *networking*. Muchas de las repercusiones de la noticia se generaron en más medios de *broadcasting*, como otros periódicos y cadenas de televisión. Por cierto, curiosamente, poco después de haber lanzado la noticia en *The Guardian*, Glenn Greenwald renunció a esa publicación para liderar el medio online *The Intercept*, dedicado casi en exclusiva a liberar poco a poco más materiales originados en Snowden, en una modalidad semejante a una novela por entregas.

Pero los discursos de reconocimiento generados por ciudadanos comunes y activistas aparecieron, primariamente, en Internet, no en medios tradicionales. Es decir, aparecieron en las mismas plataformas que, según Snowden, colaboran para que los gobiernos nos espíen. Por eso no tiene tanto interés reconocer que, en el caso de los imemes, se expresó un cuestionamiento a la calidad de la privacidad en la era digital. Sin duda fue así. Lo que tiene mayor relevancia es desgranar exactamente cómo estuvo modelado dicho cuestionamiento.

Por ejemplo, en la crítica hacia Obama manifiesta en ciertos memes no se percibe un enunciador construido como alguien que apreciara a

este presidente y, a raíz de lo de Snowden, se hubiese decepcionado. Más bien, se ve que muchos tópicos usuales del comentario político también se usaron para el tema que nos ocupa. Los imemes donde las autoridades de cualquier país aparecen diciendo cosas ridículas o se las parodia son un clásico y surgen ante cualquier noticia periodística que las involucre. Los formatos meméticos prevalentes —Photoshop reactivos y personajes estereotipados— también son comunes con muchos otros temas. La producción memética usa, en gran medida, un lenguaje global, aun en los casos en que se orienta a comentar fenómenos locales. Algunas imágenes, en cambio, sí se convirtieron en símbolos específicos de este escándalo en particular. Por ejemplo, la foto de Snowden, el escudo de la NSA y los anuncios de Verizon y AT&T. Pero aun estos iconos tan claros pueden utilizarse de un modo que no necesariamente discute sobre el derecho a la privacidad. Por ejemplo, si se discute si Snowden es un héroe o un traidor, en realidad se habla sobre el *ethos* del mensajero, no sobre lo que reveló.

Desde lo retórico, los recursos que prevalecen en nuestro corpus son comunes a la generalidad de los imemes. En especial, los que tienden a construir ironías y parodias. Lo único distintivo que hemos hallado es que las inserciones sintagmáticas y paradigmáticas utilizadas requieren en general un dominio muy específico de ciertos asuntos. Es decir que quien no pertenezca a determinadas subculturas queda fuera. Desde ya, siempre quedan fuera de la comprensión de los imemes aquellos que no estén familiarizados con las convenciones del género. Pero, en el caso de nuestro corpus, además es necesario estar al tanto de cosas tales como qué es el modo incógnito y por qué es inútil, de qué trataba la serie *El Superagente 86*, cómo funciona una consola Xbox, quién es Bradley (Chelsea) Manning y por qué puede compararse con Snowden o qué son el GCHQ y la BND.

En síntesis, casi cualquiera puede ver un *LOLcat* (los clásicos gatos que hablan) y entenderlo, a lo sumo le dará trabajo decodificar el *LOLSpeak* (el lenguaje con errores gramaticales que supuestamente hablan esos felinos). Pero no cualquiera puede comprender en su totalidad los imemes de nuestro corpus. Por otra parte, si un meme de internet es irónico o satírico siempre define *insiders* y *outsiders*, qué es lo bueno y qué es lo malo. En nuestro caso, vimos que por ejemplo se construyen enunciativamente unos *ellos*, culpables de haber convertido la sociedad real en lo que describía una ficción distópica (1984). También unos *ellos* que nos estarían espionando y, para evitarlo, no es mucho lo que *nosotros* los ciudadanos podemos hacer (el cono del silencio). Hay unos *ellos* que creen estar a salvo de la vigilancia y no se dan cuenta que no saben nada del funcionamiento de la Red (la chica nerd). Hay unos *ellos* que, si ganan la elección presidencial, dará igual cómo se llamen, porque

serán idénticos a la hora de controlarnos (el instructor de esquí). Hay unos *ellos* que nos venden máquinas para divertirnos que, en realidad, nos vigilan a *nosotros*, los consumidores (Keanu y la Xbox). Otros *ellos* comercializan celulares, supuestamente para que *nosotros* disfrutemos de comunicarnos y, en realidad, para que nos pueda vigilar el gobierno estadounidense (Verizon). Hay unos *ellos* que pueden enviarnos arbitrariamente a la cárcel a *nosotros* si revelamos secretos del poder (Manning y la NSA). Hay unos *ellos* que escudriñan cada detalle de unos insignificantes y poco interesantes *nosotros* (*Bad Luck Brian*). Hay unos *ellos* que nos vigilan, pero no importa, seguiremos desafiándolos con nuestras construcciones discursivas online (William Wallace). Hay un él, Obama, que nos dijo “nosotros (juntos) podemos” y en realidad debería haber dicho “nosotros, el poder, te vigilamos a ti” (*Yes, we scan*). Hay unos *ellos* que merecerían nuestra rebelión inmediata (Picard Enojado). Pero *nosotros* somos demasiado cobardes para hacerlo (*Confession Bear*).

Así, los principales motivos temáticos que encontramos en el corpus son que 1) Estados Unidos se estaría convirtiendo en el Gran Hermano; 2) la necesidad de resistir; 3) la inutilidad de resistir, ya que nada cambiará; 4) la ignorancia de los usuarios de las redes, que los deja vulnerables a la vigilancia; 5) lo indiferente que es votar a uno u otro candidato, ya que son todos iguales a la hora de espiar; 6) la complicidad con el poder de empresas como Microsoft (con su Xbox) y Verizon; 7) el peligro de ir preso si uno revela lo que pasa; 8) la práctica imposibilidad de escapar de la vigilancia masiva; 9) la falsedad de las campañas políticas, porque expresan lo contrario de lo que se piensa hacer en el gobierno.

Otro motivo prevalente es la autoreferencia humorística al propio género. Nos referimos a la idea de que mejor olvidar todo lo que pasa y dedicarse a hacer imemes. Esta idea, implícita en varios elementos del corpus, generalmente va de la mano de una significativa predominancia de las funciones poética y fática. Es decir que el escándalo de Snowden resultó, en muchos casos, una excusa para hacer juegos de lenguaje o consolidar la pertenencia a ciertas subculturas, y no necesariamente una manifestación de resistencia o protesta política contra las violaciones de derechos humanos implicadas.

La intención de este trabajo fue, como dijimos de entrada, entender qué tipo de discusión sobre el derecho a la privacidad se desprendía de los rasgos temáticos, retóricos y enunciativos de un conjunto de imemes disparados por el escándalo de Snowden. Para que resulte más claro, digamos que la tradición jurídica occidental deriva su noción de privacidad de la idea de una sociedad formada por seres relativamente autónomos. Así, la privacidad está para defender la libertad individual y

poner límites entre un individuo y otro, o entre el individuo y el Estado. Es la clásica concepción de WESTIN (1970). REGAN (1995), por otra parte, señala que si la privacidad es un valor principalmente individual, en la práctica siempre perderá frente a valores como la seguridad nacional o la prosperidad económica. Por lo tanto, la justificación de su protección debe ser su importancia para valores sociales como la democracia o el cumplimiento efectivo de derechos humanos (como la libertad de expresión, reunión, debido proceso, etc.). En los imemes analizados, vemos poca conceptualización de la privacidad en tanto que bien social. Por ejemplo, la Idiota Chica Nerd cuestiona un modo particular de solución individual, pero no dice que el enfoque deba ser en cambio social. Bad Luck Brian resalta la insignificancia personal. El de Manning destaca al individuo que puede ir preso. Los de Xbox y Verizon insinúan que la esfera del consumo personal no debería ser asunto del gobierno. En otros parece haber un mayor componente social en el concepto de privacidad implícito, pero que se ve opacado por una actitud de poca fe en el cambio. Es el caso, por ejemplo, del Confession Bear, el de 1984, el Instructor de Ski o el cono del silencio. Picard Enojado al menos alienta a rebelarse. La cuestión es que tampoco se sabe para defender exactamente qué tendríamos que rebelarnos.

Es interesante señalar que, en principio, el alcance de las revelaciones de Snowden es global. Se supone que se trata de que Estados Unidos y sus aliados de los *Cinco Ojos* interceptan las comunicaciones de casi toda la población mundial. Sin embargo, apenas encontramos en el universo de imemes sobre el tema alguno no referido a Estados Unidos y a su política interna. Hallamos muy pocos realizados en México, Brasil y Alemania. De hecho, en estos países el escándalo tuvo mayor alcance que en otros, porque parte de lo informado fue que Estados Unidos espía los celulares de sus respectivos presidentes. Sin embargo, la inmensa mayoría de los imemes hallados sobre el escándalo de la NSA están en inglés y hasta requieren conocer bastante la cultura y la política estadounidenses para su comprensión. No podemos afirmar que no hayan existido otros, pero la casi imposibilidad de encontrarlos es en sí significativa. No se puede concluir que en otros países se usen menos los imemes porque, por ejemplo, si se busca “Macri + meme” se encuentran muchísimos, todos en castellano. Tampoco se puede suponer que Google por algún motivo descarte los que no están en inglés porque, como hemos señalado, buscando desde Argentina en todo caso privilegiaría los resultados en idioma local, aunque omitiera otras lenguas. Y, aunque en el Reino Unido el tema Snowden también fue clave, ninguno de los imemes hallados parece británico.

En cualquier caso, con la posible excepción del supuesto canadiense autor del *Picard Enojado*, es de creer que los imemes de nuestro corpus fueron producidos por estadounidenses. No sorprende, entonces, que expresen estupor por lo que las revelaciones de Snowden dicen acerca de la calidad de su democracia, tal como la concibieron sus Padres Fundadores. Lo que llama la atención es que no parezca preocuparles en absoluto lo que el vigilantismo de su gobierno estaría haciendo a los ciudadanos comunes de todo el mundo. El *nosotros* construido son ciudadanos de Estados Unidos y *ellos* son organismos gubernamentales de ese país y sus socios que estarían violando los derechos fundamentales de dichos *nosotros*. Los sujetos del resto del mundo cuyos derechos también estarían vulnerando simplemente no existen en la situación enunciativa. Y, si el universo hallado con Google Images no difiere demasiado de la realidad, aparentemente el resto del mundo tampoco construyó una situación enunciativa propia donde, mediante imemes, se tematice su punto de vista.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BREMOND, CL. (1970) "El rol de 'influenciador'", en VV. AA., *Investigaciones retóricas II*, Barcelona, Ediciones Buenos Aires.
- DUCROT, O. (1990) *Polifonía y argumentación*. Cali, Universidad del Valle.
- FERNÁNDEZ, J. L. (1994) *La entrada enunciativa. Los lenguajes de la radio*. Buenos Aires, Atuel.
- FERNÁNDEZ, J. L. (2008) "La construcción de lo radiofónico: modos de producción de la novedad discursiva", en Fernández, J. L. (Dir.) *La construcción de lo radiofónico*, Buenos Aires, La Crujía.
- FERNÁNDEZ, J. L. Y TOBI, X. (2009) "Criminal y contexto: estrategias para su figuración", en *L.I.S. Letra. Imagen. Sonido. Ciudad mediatizada*, 2(1). Buenos Aires.
- GENDLER, S. (2016, MAYO 6) Comentario en *Quora*. Recuperado el 9 de diciembre de 2016 de quora.com/How-does-Google-image-search-engine-work
- HAMON, P. (1994) *Introducción al análisis de lo descriptivo*. Buenos Aires, Edicial.
- JAKOBSON, R. (1981) *Lingüística y poética. Ensayos de lingüística general*. Barcelona, Seix Barral.
- JENKINS, H. (2008) *Convergence Culture La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona, Paidós Ibérica.
- KIM, B. (2014) "2013 NSA Surveillance Scandal", en *Knowyourmeme.com*. Disponible online: knowyourmeme.com/memes/events/2013-nsa-surveillance-scandal. Consultado: 10/10/ 2016.
- MARINO, G. (2015) "Semiotics of spreadability: A systematic approach to Internet memes and virality", en *Punctum. International Journal of Semiotics*, 1(1), 43-66.
- METZ, CH. (1978 [1962]) *El decir y lo dicho en el cine: ¿hacia la decadencia de un cierto verosímil?*, en *Lo verosímil*. Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo.
- PEÑA, D. (2002) *Análisis de Datos Multivariantes*, Madrid, Mc-Graw Hill.
- REGAN, P. M. (1995) *Legislating privacy. Technology, social values, and public policy*. Chapel Hill, University of North Carolina Press.
- SHIFMAN, L. (2014) *Memes in digital culture*. Boston, MA, Mit Press.
- SEGRE, C. (1985) *Tema / motivo. Principios de análisis del texto literario*. Barcelona, Crítica.
- STEIMBERG, O. (2013) *Semióticas. Las semióticas de los géneros, de los estilos, de la transposición*. Buenos Aires, Eterna Cadencia.
- TAY, G. (2012) *Embracing LOLitics: Popular Culture, Online Political Humor, and Play*. University of Canterbury, Nueva Zelanda.
- VÉLEZ HERRERA, J. (2015) "Influyendo en el ciberespacio con humor: imemes y otros fenómenos", en *Versión. Estudios de Comunicación y Política*, (35), 130-146.
- MERÓN, E. (1985) "El análisis del contrato de lectura, un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media", en *Les medias: experiences, recherches actuelles, applications*. Paris, IREP.
- WESTIN, A. F. (1970) *Privacy and freedom*, Londres, The Bodley Head.